

# El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO  
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS  
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados  
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.  
En toda España 4 pts. 7'50



1. -Toilettes- para señora joven y bebé.

**LA BOCA**

limpia, sana, hermosa, fuerte, tendra y no padecerá dolores de muelas.  
quien use el elixir y los polvos de **MENTHOLINA** Barcelona. Su uso perfuma el  
aliento y fortalece las encías, evitando la oscilación de los dientes.

**LAS SEÑORAS**

con menstruaciones di-  
ficiles y tardias, usen

**APIOLINA SOL**

Venta en todas las Farmacias de España y América. — BARCELONA: FARMACIA SOL, Cortes, 324.

**TIRAS BOEDADAS.** Precios de fábrica. Casa **C. PUJOLAR.** Tapineria, 33. Medias piezas y trozos, sin aumento de precio.  
**F.ª DE PLUMEROS** de Luis Bouquet, Puertaferri, 28, Barcelona. Ventas al por mayor y menor de toda clase de plumeros. — Gran surtido de  
hules, gomas para camas, gamuzas, delantales de goma, etc. — Exportación.

Colorido con la máquina «Aquatype» (privilegio para España).

1173



cho ó que desesperen de poder utilizarlas para su propia satisfacción.

Por lo que á los desconocidos respecta, la cortesía debe limitarse á no incomodarlos, á prestarles cuantas atenciones puedan serles útiles.

Un caballero se guardará de sostener conversación con una señora en la calle permaneciendo con la cabeza cubierta; al contrario, estará sombrero en mano hasta que su interlocutora le invite á cubrirse, cosa que ésta exigirá desde luego y sin dilación.

Cuando dos señoras conocidas entablan conversación en la calle, la de más edad es quien debe despedirse primero y proseguir su camino.

Cuando con frecuencia se le admite á uno en casa de una señora, hay derecho á ofrecerle el brazo cuando se la encuentra, y ella puede aceptarlo sin inconveniente; pero no así

cuando es reciente el conocimiento, ó bien cuando se trata de una persona á la que se ve raramente; la propuesta, en este caso, implicaría una falta absoluta de delicadeza y debería ser indefectiblemente rechazada, aunque cortes, perentoriamente; para conservar las apariencias de la cortesía, podría alegarse un pretexto plausible, abreviando la conversación y cambiando, si tanto conviniere, hasta el itinerario del camino.

Nada más ridículo que un hombre llevando del brazo á dos mujeres; es cosa de la cual puede dispensarse siempre, y en todo caso, la más joven á la cual habrá invitado á apoyarse, debe declinar el obsequio en la persona de mayor edad.

Si la señora á la cual se da el brazo lleva en la mano un objeto cualquiera, es preciso tomárselo: no obstante, es mejor no abusar de la cortesía, y por lo tanto, una señora procederá perfectamente dando gracias por la atención y excusándose de entregar á su acompañante la sombrilla ó cualquier envoltorio que lleve.

Preciso es no olvidar, en efecto, que las exigencias femeninas son acaso las que han menoscabado la cortesía, niriéndola por fin de muerte. Siempre fué peligroso el abuso. Para reaccionar el espíritu de cultura, tan languidescente hoy, convendría no sobrecargarle, evitarle sacrificios, ó cuando menos aceptar de él los que fuesen muy ligeros.

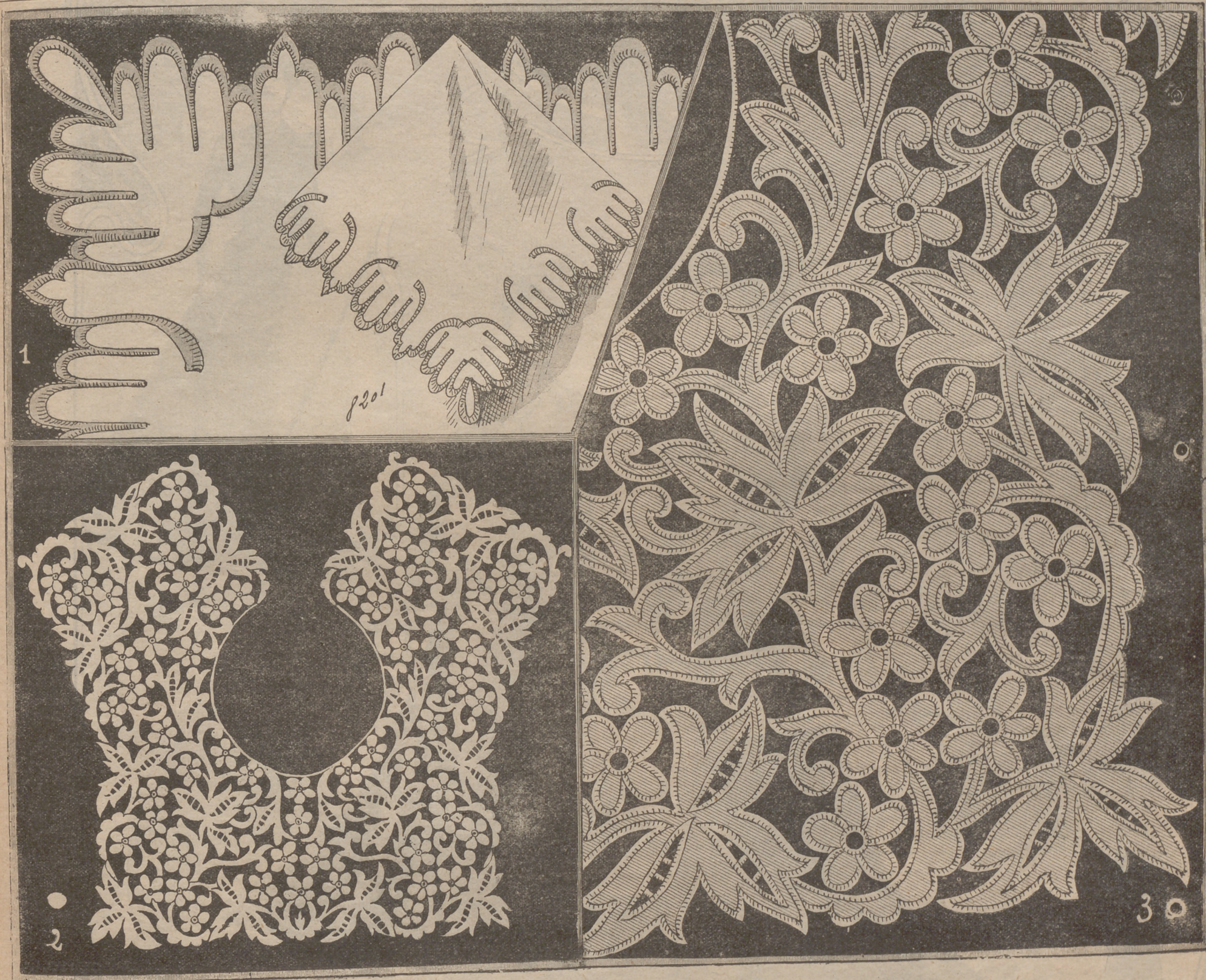
EMELINA RAYMOND.

(Continuará.)

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. Pañuelo festón árabe. — Este modelo es original y de mucho gusto; el bordado lo constituye un rico dibujo sin complicación ninguna, pues la base de la labor es un simple festón graciosamente dispuesto en grandes puntas muy acentuadas. Este festón debe ser fuertemente relleno á fin de que la labor ofrezca bu-n relieve y reproduzca así los verdaderos bordados árabes que nos fué permitido admirar, hace un año, entre los esplendores del Oriente.

3. Cuello Duquesne en bordado Richelieu. — Este cuello, por su forma marinera ancha y larga, sienta bien á todas las edades, lo mismo á los niños que á las personas mayores; hace resaltar el rostro y acompaña el talle, levantando el pecho y adelgazando el bajo del busto. La más sencilla camiseta reviste un sello muy elegante guarneciéndola con este hermoso y ancho cuello en bordado Richelieu sin barretas. La labor se hace á punto de festón; las barretas forman calados en las hojas. Terminada la labor, se suprimen por medio de finas tijeras las partes del tejido que han quedado inútiles, procurando no cortar el borde del festón cuya cabeza debe siempre estar vuelta del lado en que se ha quitado el tejido. Los croquis núms. 2 y 3 representan el conjunto y detalles de este cuello.



2. Pañuelo festón árabe. — 3. Cuello Duquesne en bordado Richelieu.

CORRESPONDENCIA

Cocqueta Marsellesa. Pida V. la Véritable Lait de Ninon blanco á la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris. El rostro, el cuello y los hombros resultarán esplendentes. 3'50 frs.; franco, 4'25 frs.

Flor de eucalipto. Poniéndolo en un cajón ó armario que cierre herméticamente, si antes se ha sacudido y cepillado perfectamente, pues el polvo es el mejor agente para la propagación de la polilla, y poniéndole buena cantidad de naftalina, no es preciso que vuelva V. á ocuparse de la ropa hasta que la necesite para ponérsela, y la hallará perfectamente conservada. Lo que es, que estas precauciones deben tomarse antes de la época de calores fuertes; es decir, que debe quedar toda la ropa de invierno guardada en la primera quincena de Junio. No obstante, puesto que va V. á dejar la casa cerrada un par de meses, deberá hacerlo todavía, para que si no se ha empezado á picar no se pique, pues como en las casas cerradas, aunque no pueda penetrar mucho el calor, tampoco penetra fresco ninguno, es la época que va V. á faltar bastante peligrosa. La operación de la vendimia es muy interesante y distraída, por lo que seguramente agrada á V. mucho, además de que una temporada en el campo agrada siempre. Muchas gracias por su cariñoso ofrecimiento, que siento no poder aceptar, aunque aseguro á V. que no por falta de deseos.

Nora. El número 30 de nuestro semanario publicó un modelo, el número 2 de los intercalados en el artículo Revista de la Moda, en el que da la explicación, preciosos y á propósito para lucir en el casino de esa población, en la ocasión que se prepara y para el balneario, en la segunda temporada, que tengo entendido es la más animada. Si quiere V. hacerle escotado para el baile puede muy bien hacerse con una camiseta, que se puede poner y quitar á voluntad. También las mangas pueden hacerse más cortas, que no pasen nada del codo y tener unas segundas, bullonadas, con puño para cuando el vestido se quiera utilizar para la calle, ponerlas con un cosido ligero. De tul con flores ahora para la calle y teatro, y en invierno para teatro también, cosa que no podría hacer si la armadura fuera de paja. La segunda de las formas que V. indica es la que me gusta y que puede hacerse, cubriendo de volantitos de tul toda la parte interior, y adornar con tul drapado y algún bonito broche en el lado derecho, y rosas nálicas en el izquierdo. El tul debe ser blanco. Mande V. lo que guste.

Celosa. El III modelo del grupo que V. señala es el que debe copiar, tanto porque viste más, cuanto porque está más en armonía con la bonita tela de la muestra. Si le gusta á V. sin cuello, como el modelo, puede hacer un cuello de la misma tela del cosetele, que unido á un camisillo puede ponérselo cuando le plazca, cambiándole cuando quiera con algún otro de

otro color, que combine bien con el vestido. Me parece bien esa labor, porque los cuellos grandes se ponen en toda clase de vestidos, resultando por lo tanto, á la par que bonita, práctica. Para esa niña el modelo V. me parece el más adecuado como vestido sin pretensiones y cómodo, así como también fácil de confeccionar. Este vestido puede también hacerse en jerga ó paño, que para el sitio donde habita y la próxima estación, resultará probablemente más práctico. Los zapatos negros, de tafilete. Sabe V. que puede mandar.

Rubia albina. Del específico en cuestión tengo los mejores informes. Puedo dar á V. la receta para un baño, que seguramente producirá á V. los mejores resultados si se decide á tomarlo, lo que no dudo, puesto que tiene V. la imposible edad de salir de casa. Póngase en la bañera un par de cubos de agua y agréguese una solución de un kilogramo de sal común y 200 gramos de amoníaco saturado de alcanfor. Incorporada la mezcla acábase de llenar la bañera y agítese el agua con una pala de hierro candente. Se deben tomar por lo menos nueve baños seguidos. Si á esa señora le ocurre lo mismo que la vez pasada, debe aplicarse unturas frecuentes de la siguiente preparación: Glicerina bidistilada á 90°, 40 gramos; Tintura de bálsamo de Tolú, 5 grs.; Tintura tebalca, 2 grs.; Salol pulverizado, 1 gramo. Se mezcla íntimamente. Se recomienda por su eficacia para curar esa clase de grietas. No puede V. molestarme.

O. G. de M. Contestación á las preguntas conte-

nidas en su carta: 1.º Se usan menos este año, pues muchas señoras no los usan por la mañana, y para visitas y paseo no visten, siendo precisos los de piel. 2.º De noche, para teatro, jardines, etc., son indispensables los de piel ó mitones calados blancos de seda, que son muy elegantes. 3.º Mas novedad son los redondos. 4.º Plegado el delantero solamente es modelo lindísimo. 5.º El bl-cco debe llevar la preferencia. 6.º Botoncitos de estrás. Cuando V. guste.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda», Salón del Havald, Madr-A.)

SEÑORAS!

Si ustedes necesitan FAJAS VENTRALES para enfermedades del útero, para el embarazo ó contra la Obesidad, Corsés de Sostén para Señoras y señoritas. Corsés extensibles de tellos elásticos. VENDAJES con ó sin resortes para Hernias, Medias elásticas para VARICES, Inyectores, Irrigadores, Pesarios, Biets Cinturas y S rruilletas higiénicas para las reglas y todo otro artículo de higiene, pidan á M. CLAVERIE Especialista, 234, Faubourg S. Martin, Paris su Catálogo Ilustrado, donde encontrarán todos los aparatos que puedan desear. — Discreción.

DIENTES Y ENCÍAS

Se conservan los primeros limpios, sanos y sin sarro, y las segundas duras y rosadas, y la boca fresca y deliciosamente perfumada, con el uso diario del gran antiséptico, el mejor dentífrico

LICOR DEL POLO DE ORIVE

Premiado en Viena y Paris y en el IX Congreso de Higiene Internacional. — Venta de 1000 frascos diarios solamente en España.



4. Ab-igo y toilette para señoras. — I. Traje de sarga mástica. Falda redonda forrada de tafetán. El cuerpo, modelando el busto, se compone de espalda de una sola pieza y delantero abriéndose sobre un plastrón cubierto de pespunte. Gran cuello marino formando solapas, guarnecido de un punto de espina bordado en la misma tela. Manga-blusa, cerrada por alto puño. Mat.: 6 m. sarga. — II. Traje de paño muselina gris acero. Rodean la falda cinco junquillos pespunteados. El cuerpo, forma torera, se abre por delante sobre una camiseta de muselina de seda *visésé*, encuadrado de dos solapas guarnecidas de pespunte y sujetas por dos orejetas. Cinturón redondo. Mangas de media longitud, seguidas de un bullón de muselina de seda. Mat.: 6 m. paño. — III. Ab-igo de siciliana azul marino. Espalda semi-ajustada. Delantero cruzado y guarnecido de dos filas de botones fantasía. Cuello vuelto. Capuchón formando una pequeña punta por detrás. Mat.: 4.50 m. siciliana. — IV. Vestido de tela lavable azul y piqué blanco. Se compone de un fondo de falda con alto

volante en forma encabezado con un biés de piqué blanco y cubierto de una falda recortada en palas que caen sobre el biés y se sujetan con botoncitos de cristal. La torera se abre sobre una camiseta de piqué, ceñida por un cinturón redondo. Esta torera se sujeta al talle mediante pequeñas palas adornadas de botones. Cuello redondo y solapas de piqué blanco. Corbata de surah sujeta por pasadores. Mangas de dos costuras, recortadas de manera que dejen ver un bullón terminado por un puño. Mat.: 9 m. tela. 2.75 m. piqué. — V. Traje de paño flexible habana y tafetán blanco. La falda se guarnece de junquillos de paño pespunteado, gra-tafetán dispuestos. El cuerpo, entallado, luce el mismo adorno que la falda y se escota sobre un canesú de tafetán blanco, coronado por un cuello. Cinturón redondo. Mangas lisas de dos costuras. Mat.: 6 m. paño, 0.50 m. tafetán.

**AGUA DE COLONIA DE ORIVE** La más fina y de perfume más delicioso, la más barata del mundo, cuatro veces más barata que todas las extranjeras. Preferida por la Aristocracia á todas las conocidas. Única premiada en la Exposición Farmacéutica Nacional y en el IX Congreso de Higiene Internacional, por su finura, cualidades Higiénicas y baratura incomparable. — Frascos corrientes y lujosísimos de 3 á 26 reales, en todas las Farmacias y Perfumerías. — DEPÓSITOS: Barcelona, V. Ferrer y C.ª, y J. Uriach y C.ª; Madrid, G. García. — Por litros, franco estaciones, á 4 ptas. litro, por 4 litros, dirigiéndose á su autor en Bilbao. — Exijase siempre intacta la marca de fábrica en la gargantilla que rodea los frascos.



3. Trajes para señoras y niños. — I. Vestido de tísú esc. cés, para niña de ocho á diez años. Falda á pliegues redondos. El cuerpo, á pliegues respunteados, se escota sobre un canesú de raso liberty, menudamente plegado y rodeado de una berta en forma, bordeada de un volantito *plissé*. Cinturón de tafetán anudado por detrás. Mangas de dos costuras, terminadas por una cartera orlada de un *plissé*. — II. Traje de piqué blanco, para niño de dos á tres años. Espalda y delantero con anchas palas huecas en el centro. El delantero se abre sobre un plastrón de nansú plegado al través y combinado con entredoses. Gran cuello marinero guardado de bordado. Cinturón de cuero. Mangas de dos costuras con cartera. — III. Vestido de raso de Benecido de bordado. Cinturón de cuero. Mangas de dos costuras con cartera. — IV. Vestido de muselina de lana. La falda lleva un volante en forma. El cuerpo se compone de espalda de una sola pieza y de un delantero *plissé* á pequeños pliegues, sujetos hasta media altura, de modo que forme blusa. Cuello vuelto. Cinturón redondo. Mangas blusa cerradas por un puño. *Mat.*: 9 m. muselina de lana. — V. Traje de tejido fantasía, para niña de siete á ocho años. La falda luce tres volantes

fruncidos, de los cuales el último forma una angosta cabecera. El cuerpo plegado á grupos se escota sobre un canesú de muselina de seda *plissé* circuido de una berta en forma, orlada de amplio volante de encaje. Cinturón drapado. Mangas *plissées* en lo alto, cerradas por un puño. — VI. Vestido de seda y tafetán. La falda va guarnecida en el bajo de un junquillo respunteado. El cuerpo, modelando el busto, se compone de espalda de una sola pieza y delantero escotado en redondo sobre un canesú de tafetán finamente *plissé*, terminando por delante en chaleco y rodeado de un junquillo respunteado. Cuello alto. Mangas de dos costuras. *Mat.*: 12 m. seda, 4 m. tafetán. — VII. Vestido de foulard fondo azul marino con dibujos blancos. Falda lisa forrada de tafetán. El cuerpo, escotado en cuadrado sobre un canesú de encaje colocado sobre raso blanco, rodeado de un volante de encaje, al que sirven de cabecera dos biesses respunteados, se compone de espalda de una sola pieza y delantero sin pinza formando tres pliegues redondos. Mangas de una sola pieza plegadas en lo alto y cerradas por un puño *plissé*. *Mat.*: 12 m. foulard, 0'25 m. encaje. — VIII. Vestido de batista bordada, para niño de tres á cuatro años. Falda fruncida, guarnecida de dos volantes orlados de puntilla con cabecera formando *trou-trou*, por el que pasa una cinta de terciopelo negro cometa. Cuerpo fruncido adornado igualmente. Mangas cortas.

# PIANOS ORTIZ y CUSSO

Primera y única fábrica española montada con todos los adelantos modernos para la producción anual de 1,200 pianos. — Exportación. — Talleres, S. Jones y Oficinas: Ramalleras, 19, BARCELONA. — Esta fábrica no concurreó á la Exposición de París 1900.

LA VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: **ALBUM DE BORDADOS** que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. Precio: 2 ptas.

## UNA COARTADA

POR

Fortunato du Boisgobey

(Continuación.)

— Subid, subid, comadre, ya hablaréis en la estación — dijo el conductor empujando a la mujer en el coche. — ¿Estáis arriba ya, añadió levantando la cabeza para ver si el obsequioso viajero había terminado su ascensión. ¿Os habéis sentado? ¡Pues en marcha!

La opinión pública cambia tanto en los ómnibus como en los clubs electorales, y la de los pasajeros se había declarado unánimemente en favor del anciano que acababa de ceder su sitio.

— ¡Pensar que á no ser por ese buen hombre, la pobre mujer hubiera quedado en tierra! — murmuraba una comadre al oído de su vecina.

— Y que no habría alcanzado el tren, porque éste sale á las seis y cinco — replicó la otra en voz baja, — y seguramente no lleva dinero para tomar un coche.

— Verdad es que no parece nadar en oro.

— Buena mujer — dijo el obrero, — el niño que lleváis no es muy robusto.

— ¡Ah! no me habléis de esto — contestó la interpelada; — hasta temo que se me quede entre los brazos antes de llegar á casa.

— ¿Es hijo vuestro?

— ¡No señor! Es un niño expósito que he ido á buscar al hospicio, y si hubiera sabido que me le iban á dar tan escualido, no lo habría pedido.

— Es muy verdad que no tiene buen aspecto.

— ¡Cómo ha de ser! Sin duda ha tenido padres que no comían diariamente.

— Seguramente, pero también hay ricos que no son más robustos que los pobres. ¿Y qué haréis de ese niño?

— ¡Ah! no lo sé. Confíaba en que nos ayudase en los trabajos de jardinería; mas ahora me parece que nosotros somos los que le serviremos, puesto que él necesita más un médico que nosotros un aprendiz de jardinero.

— ¡Vaya una ocurrencia que habéis tenido!

— No es mía; debo advertiros que Pedro, mi esposo y yo, no tenemos hijos; pero no nos falta un poco de hacienda, diez fanegadas de tierra de cultivo. Por eso necesitábamos un muchacho para arreglar las platabandas y regar las legumbres; pero no es fácil encontrar uno en la localidad, pues como estamos tan cerca de París, todos los muchachos se van. Pedro, que sabe leer, ha sabido por los diarios que se podía sacar del hospicio un niño, mediante la condición de cuidarle; y visto y hecho; enseguida ha... no recuerdo cómo dicen eso... ha llevado las...

— Las formalidades.

— Precisamente. Es necesario dar un montón de papeles y pedir informes; en fin, la cosa no es tan fácil, pero hemos alcanzado el permiso, y entonces mi esposo me ha dicho:

— Jacobita, vete á París á elegir el pequeño.

— ¿Y este es el que habéis escogido?

— No, señor; el empleado es quien me ha inducido á tomarle diciéndome que no era como nosotros; que estaba flaco, pero que se repondría cuidándole un poco; y que era el más guapo de toda la casa. En fin, me dijo tanto que caí en el garlito.

— ¡Ya, ya! y yo hubiera hecho como vos en lugar vuestro, buena mujer; pero no faltan niños; yo tengo tres.

— Y además — continuó la campesina, — figuraos que aun he debido desembolsar no sé cuánto por un papel; al salir de casa llevaba dos monedas de cinco francos en el bolsillo; después de pagar no me quedó más que lo necesario para el tren con algunos sueldos; hacia una hora que andaba, se me habían escapado tres ómnibus, era tarde, y á no ser por la complacencia de ese buen señor, tal vez habría ocurrido alguna desgracia, pues no sabéis...

— ¿Y cómo tomará la cosa vuestro marido?

— Bien se ve que no le conocéis. Comenzará por lamentarse, diciéndome que soy muy animal y que no necesitamos una boca inútil; pero cuando vea al pobre niño que apenas pueda respirar, no rehusará á admitirle, limitándose á decir: Jacobita, necesitamos un trabajador, y no un enfermo; pero le conservare; cuidémosle, y tal vez nos lo pague algún día.

— ¡Vamos! — replicó el obrero, — no lo digo por cumplido, pero se conoce que vuestro esposo es un buen hombre. ¿Cómo se llama?

— Pedro Ledoux, jardinero en Charly-sous-Bois.

— ¿No está ese punto por la parte del Marne?

— Sí, señor; es como si dijéramos el distrito Nogent; se toma el tren de Vincennes dejando Joinville á la derecha, y después...

— Bien, ya lo sé; algunas veces voy á pasearme allí los domingos con la mujer y los pequeños.

— ¿Y sería indiscreción preguntar vuestro nombre?

— Antonio Cormier, para serviros, si alguna vez necesitáis algo en el arrabal.

— ¿Tenéis oficio?

— Soy ebanista, en la calle de Charonne.

— Más vale esto, á mi modo de ver, que cavar la tierra.

— ¡Bah! el oficio no sería malo, pero se trabaja poco. Uno se rinde durante toda la semana; se gana dinero, y después cesan de pronto los pedidos, siguiéndose un mes ó dos de huelga; entonces debo apelar á mi tía, llevando el chal y el reloj á la casa donde lo guardan, dando gracias de que no hayan de pasar los colchones también. Creed, buena mujer, que preferiría cavar la tierra como vuestro esposo.

Este diálogo sobre las ventajas comparadas de la vida rural y de la existencia del obrero de las ciudades hubiera podido continuar largo tiempo, pues á los dos interlocutores les agradaba mucho hablar, y además simpatizaban, adivinando cada cual el buen corazón del otro; pero el ómnibus llegaba á la plaza de la Bastilla y el conductor comenzó á gritar:

— ¡Pasajeros para la barrera de Fontainebleau, Charenton, Bercy, el Trono...

— Con tal que el tren no haya salido ya — dijo la campesina precipitándose hacia el estribo.

— ¡Buen viaje! — le gritó el obrero.

— Gracias, buen señor — contestó Jacobita Ledoux. — Ven, Marcelo — añadió alargando los brazos para coger el niño.

Entretanto el anciano que había cedido su puesto bajaba pensosamente de la imperial.

Nada se olvida tan pronto como el servicio prestado por una persona desconocida, y la mujer ni siquiera miró al buen hombre á quien debía no haberse quedado en el camino; pero él, por el contrario, la examinaba con benévola curiosidad, fijándose sobre todo en el niño, que apenas podía sostenerse, que no hablaba ni reía. Y á decir verdad inspiraba compasión aquel chico de doce años, con los miembros de un niño de seis á siete y el rostro flaco de un adolescente enfermizo. Un médico habría adivinado el germen de la tisis nada más que al ver su piel de color plomizo, y sus grandes ojos, con un círculo azulado, en los cuales brillaba el fuego de la fiebre. Un filósofo habría maldecido la corrupción de las grandes ciudades, que arroja y abandona en este mundo á miserables criaturas destinadas á la indigencia y á la muerte precoz; y los dos hubieran tenido razón.

La campesina, menos previsora, tiraba del niño demasiado débil para seguirla deprisa, pero la mujer se apresuraba porque el reloj de la estación señalaba las seis menos algunos minutos. El obrero se dirigía hacia el arrabal de San Antonio; pero el buen cura iba sin duda también á la estación del camino de hierro, pues seguía la misma dirección que Jacobita.

Debían cruzar por la plaza de la Bastilla, inmensa llanura surcada en todos sentidos por carros grandes y pequeños, pesados ómnibus que iban á escape, sin contar los coches de plaza y los cupés elegantes deslizándose entre enormes vehículos, como barcas de pesca ó de recreo en medio de una escuadra de acorazados.

La buena mujer no parecía muy práctica en el arte de atravesar las calzadas parisenses, arte que solamente poseen los que tienen costumbre de hacerlo á menudo. A veinte pasos se reconoce á un provinciano nada más que por su torpeza para evitar los coches; pero se debe añadir que el niño molestaba mucho á la mujer, tropezando á cada paso.

Sin embargo llegaron sin accidente á la acera que rodea la columna de Julio y la campesina se aprovechó de aquel islote de asfalto para respirar un poco; pero al ver que el inexorable reloj iba á dar las seis, emprendió de nuevo su carrera, aguijonada por el temor de no alcanzar el tren. Por desgracia no separaba los ojos del cuadrante, y así es que no vió un coche que desembocaba al trote por la calle de San Antonio.

Era un magnífico carruaje, un landó alto, tirado por dos soberbios caballos bayos que llegaban con la rapidez del rayo, y que no estaban más que á tres pasos de Jacobita Ledoux, la cual no había tenido tiempo de verlos.

— ¡Cuidado, cuidado! — gritó el cochero, tirando de las riendas.

La pobre mujer perdió la cabeza; avanzó un paso, retrocedió dos, y en estos movimientos desordenados soltó la mano del niño, que no teniendo ya apoyo, tropezó, giró sobre sí mismo y fué á caer delante de los caballos, que el cochero no había podido detener.

Un instante, un segundo, un cuarto de segundo más, y los cascotes de los cuadrúpedos primeros, y después las ruedas, le hubieran destrozado.

Aterrada la campesina, no se atrevía á moverse, y los transeúntes, que veían desde lejos aquella escena, no podían hacer más que proferir gritos de espanto; pero un hombre, un anciano, aquel que se había apeado del ómnibus, y que atravesaba la plaza detrás de la buena mujer, saltó á la brida de los caballos á riesgo de ser derribado.

La violencia de su impulso le hizo perder pie por el pronto, y poco faltó para que él cayera también; pero tuvo la presencia de ánimo y la fuerza suficientes para no soltar las riendas, y aferrándose, consiguió hallar punto de apoyo en el suelo. Entonces, cogiéndose del bocado con toda su fuerza, hizo lo que el cochero no había podido conseguir, apartando el coche lanzado á escape. Las ruedas rozaron la cabeza del niño; pero sin herirle. Casi en el mismo instante, el moceón con librea que guiaba el carruaje pudo detener sus caballos y dominarlos, no sin renegar en alta voz del imprudente que se había permitido detenerlos.

El anciano levantó al niño, cogiéndole en brazos, y entonces se siguió un tumulto y una confusión indescriptibles. La campesina, saliendo al fin de su estupor, gritaba más que todo el mundo, y la multitud, acudiendo de todos los lados de la plaza, rodeaba de tal modo á la víctima y á los autores del accidente, que no se sabía á quién escuchar. Ya comenzaban á verse los tricórnios de los municipales; pero antes que ellos, acercóse al anciano el obrero que había tomado su defensa en el ómnibus.

— ¡Vive Dios! — exclamó, presentándole la mano, — bien adiviné yo que erais un buen hombre, y me alegro de haber reprendido al titer que se burlaba de un sacerdote.

— Muchas gracias — contestó el anciano; — mas por lo pronto, tened la bondad de ayudarme á llevar el niño á esa buena mujer, porque me parece que ha perdido un poco la cabeza.

— ¿Qué ha ocurrido, señores? — preguntó un municipal que había logrado al fin atravesar entre la multitud.

Inútil es decir que veinte personas contestaron á la vez al representante de la autoridad, y por supuesto, para explicarle lo sucedido de veinte maneras distintas.

Mientras que el agente trataba de hacerse cargo de lo que acababa de pasar, sus compañeros se habían acercado al carruaje para informarse también por esta parte.

El único que ocupaba el landó era hombre de unos cincuenta años, alto, ancho de hombros, con enormes patillas rubias que servían de marco á un rostro pálido. Vestía con mucha elegancia un traje completo de cutí inglés, y llevaba sombrero de anchas alas, siendo completamente su aspecto el de un caballero que va al campo en un hermoso día de verano.

— ¿Qué me quieren, y por qué se permiten detener mis caba-

llos? — preguntó aquel personaje con sequedad al municipal, que se había acercado á él sombrero en mano.

— Señor, vuestro cochero acaba de ocasionar un accidente, derribando en tierra á un niño...

— Lo siento mucho; pero voy muy de prisa, y os ruego que despejéis para que pase el coche.

— No antes de que me hayáis dado vuestro nombre y señas.

— ¡Mi nombre y mis señas! ¿Para qué?

— Es una formalidad. La madre podría reclamaros daños y perjuicios, y se ha de saber dónde buscaros.

— ¡Daños y perjuicios! Yo no he causado ninguno, ni debo nada. Muy bien he visto como ha sucedido la cosa; esa mujer se ha precipitado entre las piernas de mis caballos... la culpa es suya.

— Caballero — dijo el otro municipal, que llegaba en auxilio de su compañero, — no estamos encargados de resolver eso aquí, y yo daré el parte á quien corresponde. Entretanto, necesito saber vuestro nombre, ó de lo contrario, el carruaje quedará detenido y vos mismo iréis al cuerpo de guardia.

— ¡Basta! he aquí mi nombre — contestó el dueño del coche, sacando de una elegante cartera una tarjeta adornada con un escudo de armas de extraordinaria dimensión.

El agente la tomó, leyó el nombre, «Wilfrido Wassmann», y las señas «Calle de Presburgo, 44», y volvió la espalda al hombre de las patillas rubias, diciendo:

— ¡Está bien; se os escribirá!

La fórmula no era de las más respetuosas; pero debe decirse en elogio del municipal que había comenzado por ser muy cortés, y que si ahora se mostraba brusco, era en represalias de la arrogancia de aquel señor.

El cochero no esperaba más que una señal de su amo para fustigar á los caballos, cuando la mujer, acercándose al coche, comenzó á gritar á voz en cuello:

— No vale la pena preguntar á ese buen señor dónde vive. Le conozco muy bien, puesto que él es quien alquiló el pabellón de los Serbales, junto al castillo del señor de Brannes... y hasta mi marido es quien le vende las legumbres, y los ramos de flores á su señorita.

El municipal rechazó suavemente á la mujer, suponiendo que aquellas habladurías no interesarían mucho al señor Wilfrido Wassmann; pero con gran sorpresa suya, el orgulloso personaje cambió al punto de modales y de tono para decir á Jacobita, casi con amabilidad:

— ¿Conque habitáis en Charly-sous-Bois?

— Sí, ya hace más de treinta años; soy la mujer de Ledoux, el hotelero.

— Vuestra casa se halla en la extremidad del pueblo junto á la taberna...

— Está contigua al café del Gran Vencedor, cuya dueña es la señorita Rosa... ya sabéis.

— Me parece, en efecto, haber visto allí — dijo el señor de las patillas mirando á la mujer con una atención singular. — ¿Sois la madre de ese niño que acaba de caer delante de mis caballos?

— No, mi buen señor, este muchacho es un expósito que he sacado del hospicio para que nos ayude en los trabajos de jardinería.

— No importa — replicó el señor Wassmann, que se humañaba cada vez más; — ese accidente os ha trastornado un poco, y quiero indemnizaros, sin contar que tal vez el niño necesite medicamentos. ¿Volvéis á Charly?

— Se me ha escapado el tren — dijo la campesina, mirando con tristeza el reloj de la estación; — pero de todas maneras, espero que llegaré á casa para cenar.

— Está bien — replicó el caballero; — mi coché me conducirá á Charly en menos de una hora, y esta noche, buena mujer, recibiréis noticias mías. ¡Vamos, Frantz! — gritó el amo á su cochero.

Los caballos, estremeciéndose bajo el látigo, partieron al trote, saludados por los gritos de la multitud que se había declarado en favor del niño.

— No es tan malo como parece — murmuró la campesina.

— Y además, ya sabremos encontrarle si el pequeño ha sufrido daño, y si no os envía lo necesario para cuidarle — dijo el municipal.

Esta seguridad moderó la cólera de los asistentes, que comenzaron á dispersarse al punto, según la invariable costumbre de las multitudes, en las cuales se observa siempre menos compasión para el oprimido que odio contra el opresor. Muchos se van cuando éste ha desaparecido y no se trata ya de socorrer á un pobre diablo, lo cual se parece un poco á las multitudes que admiran los ejercicios de un saltimbanqui y se disuelven cuando el infeliz payaso se aproxima para hacer la colecta.

De esta disposición, natural del populacho reunido por un accidente, resultó que al cabo de muy pocos instantes, el niño, su salvador, la campesina y el obrero se hallaron casi solos en medio de la plaza; y hasta los municipales después de tomar los nombres, para el caso de una reclamación futura contra el dueño del landó, juzgaron inútil escoltarle más tiempo.

El niño, vuelto en sí, no había sufrido más daño que el susto.

— Nada temáis, buena mujer — dijo el anciano; — yo le llevaré hasta la estación.

— Gracias, mi buen señor; no lo toméis á desaire — contestó Jacobita; — pero no vale la pena, puesto que el tren ha marchado ya.

— No os desconsoléis — dijo el obrero, — pues dentro de una hora sale otro; aprovechadle, y al llegar, referid el accidente á vuestro marido, diciéndole que habéis trabado conocimiento con Antonio Cormier, que os ha acompañado á su casa, calle de Charonne, para descansar un poco y tomar una taza de caldo.

— Sois muy amable; no es mi marido lo que me inquieta; es que...

— ¿Qué?

— Sería demasiado largo contaroslo; pero tengo mis razones para volver á casa lo más pronto posible, por razón de mi primo Miguel, el guarda bosque de Brannes.

(Continuará.)

# PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplee el PILIVORE DUSSER. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

# BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.  
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

## CONSEJOS DEL DOCTOR

### El agua fría

Al interior, el agua fría se toma en bebidas, en gargarismos, en inyecciones, en enemas y no necesita ninguna preparación particular.

Al exterior, obra como antihemorrágica, anti-inflamatoria, antinerviosa, calmante, tónica, según la manera de emplearse.

Aplicada localmente en compresas, en hilas, y frecuentemente renovada para impedir la vuelta del calor, obra como cicatrizante, á consecuencia de cortaduras, de contusiones, de operaciones, de heridas, etc.

A la acción cicatrizante une la acción anti-hemorrágica ó astringente, es decir, que cierra los vasos que habían quedado abiertos de resultados de operaciones ó de cortaduras, ó bien en los flujos de sangre por la nariz, etc. La recomendación de renovar á menudo la compresa es importante, por cuanto una vez calentada, el agua produciría el efecto opuesto, es decir, que reavivaría la hemorragia.

El agua fresca es antiinflamatoria ó anti-flogística. Puede emplearse siempre que se haya de combatir inflamaciones externas, locales, que se desarrollan por sí mismas ó bien á consecuencia de heridas, de contusiones, etc.

Si se quiere calmar la inflamación que se ha producido, se deja que el agua fresca se entibie al contacto de las partes inflamadas, procurando impedir su evaporación.

El agua fresca es también calmante; es uno de los medios más expeditivos y más cómodos para hacer cesar los dolores que se presentan á consecuencia de inflamaciones accidentales ó provocadas, quemaduras, torceduras, etc. Es además excelente para calmar ciertas comezones tenaces, ciertas neuralgias, dolores de cabeza, etc. Se renovarán las compresas en cuanto reaparezcan los dolores.

El agua fría es esencialmente tónica. Como aplicaciones generales, puede administrarse el agua fría en afusiones ó en duchas.

DR. A. C. DE SAINT-VINCENT. (*Nouvelle médecine des familles.*) — J. B. Baillière et fils, editores.

## Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo 25 Agosto	S. Ginés. — <i>Luchador.</i>
Lunes 26	S. Adrián. — <i>Hombre valiente.</i>
Martes 27	S. Rolando. — <i>Salvador del país.</i>
Miércoles 28	S. Moisés. — <i>Libertado de las aguas.</i>
Jueves 29	S. Adolfo. — <i>Hermano.</i>
Viernes 30	Sta. Tecla. — <i>Gracia de Dios.</i>
Sábado 31	S. Aristides. — <i>La mejor forma.</i>

## SECRETOS DE TOCADOR

### AGUA DE COLONIA

Tómese de: Alcohol de 90 grados, 1 litro; Esencia de bergamota, 12 gramos. Esencia de limón, 12 grs.; Esencia de cidra, 12 grs.; Tintura de benjuí, 12 grs.; Tintura de ámbar, 12 gotas; Esencia de azahar, 25 gotas. — Mézclase íntimamente y á los tres días, fíltrese.

### TINTURA CASTAÑO-NEGRA PARA EL CABELLO

Empléese una solución compuesta de 178 gramos de ácido pirogálico, 35 grs. de cloruro de cobre y 5 gotas de ácido nítrico en 170 grs. de agua destilada.

## APARATOS COLADAS RÁPIDOS

Bailén, 28, Barcelona

## CANTARES

Aun palpitan en el aire  
Ayes de mi corazón;  
¡Última nota de un arpa  
Vibrada por el dolor!

Tanto he llegado á quererte,  
Y tan mal pago me has dado,  
Que ya ni sé muchas veces  
Si te aborrezco ó te amo.

¡Qué vereda tan estrecha  
Y qué abismo tan profundo!  
¡Qué espinoso es el camino  
Desde la cuna al sepulcro!

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR.

## TAMARINDOS VINTRÓ

Conserva Laxante y Refrescante  
de sabor agradable, cura el estreñimiento, almorranas, vahidos, jaqueca etc. etc. — Farmacias Vintro Cortes, números 214 y 356, Barcelona, y demás boticas.

## GUIA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta:* Tortilla á la francesa. — Picadillo de carnero con setas. — Biftec Chateaubriand. — Queso. — Postres.

COMIDA. *Minuta:* Sopa de macarrones. — Tencas á la provenzal. — Gazapo en salsa blanca. — Anadino asado. — Crema de café. — Postres.

### PICADILLO DE CARNERO CON SETAS

Picar menudas unas cuantas setas. Rehogarlas en manteca, añadiendo un poco de harina. Mojar con partes iguales de caldo y vino blanco, y salpimentar la mezcla. Agregarle una buena cantidad de carne de pierna (sobras) muy picada. Menear constantemente, sin dejar que hierva. — Presentarlo acompañado de rebanadas de pan fritas en manteca.

### GAZAPO EN SALSA BLANCA

Partirlo en pedazos y escaldarlos en agua hirviendo. Retíralos. — Escurrirlos. — Rehogarlos en una cacerola con manteca, espolvoreando con harina. — Mojarlos con cantidades iguales de caldo y vino blanco. Añadirles un ramito, setas, sal y pimienta, y á mitad de cocción, unas cuantas cebolletas. Y una vez reducida la humedad, terminar con un batido de yemas de huevo y el zumo de un limón ó un poco de vinagre.

## HUMORADAS

Teme más, el que es bueno,  
A su propio desprecio que al ajeno.

Por falta de virtud ó de memoria,  
Mientes más tú que el que inventó la historia.

¿Niegas que fuiste mi mejor amiga?  
Bien, bien; lo callaré: nobleza obliga.

Si miro de tus ojos al espejo,  
Conozco que no sirvo para viejo.

Tan sólo con mirar, ó dar la mano,  
Vas cansado más fiebre que un pañano.

H. DE CAMPOAMOR.

## Eau de Botot

DESINFECTIVO ANTISEPTICO superior  
El solo aprobado por la Academia de Medicina de París. 17, r. de la Paix, París

## CONOCIMIENTOS ÚTILES

### CONSERVACIÓN DE LAS PLUMAS DE ACERO

Colóquese en el fondo de un vaso de cristal una porción de carbonato de potasa y encima de ella una esponja mojada. Sobre esta esponja se deja el portaplumas, después de escribir. Al día siguiente, gracias á la disolución alcalina que se ha opuesto á la oxidación, se encuentra la pluma, después de enjuagarla, limpia completamente y como nueva.

### MANEJO DEL CEPILLO

Cuando la lluvia ha mojado cualquier prenda del traje, es preciso extenderla cuidadosamente sin que haga arrugas, para que esté seca antes de cepillarla.

Las manchas de barro se quitan á mano, rasgando primero con la uña, y restregando luego ropa contra ropa.

Sacúdase después ligeramente con un bastoncillo.

Hecho esto, extiéndase la prenda sobre una tabla, sosteniéndola por el cuello con la mano izquierda, y se cepillan las hombreras, la espalda, las mangas, las caídas, los faldones, el cuello y el interior.

El chaleco, el pantalón, se cepillan de arriba abajo, sosteniéndolos con la mano izquierda.

Para esto son menester dos cepillos, uno suave y otro fuerte.

Este último se utilizará lo menos posible, y nunca para las partes salientes, solapas, cuello, carteras, delantero, etc.

## VINO GIMBERNAT

### IODOTÁNICO FOSFATADO

#### DE SABOR AGRADABLE Y FÁCIL DIGESTIÓN

Maravilloso preparado que deben tomar todas las señoras en el embarazo, lactancia y pubertad, para tener á sus hijos sanos y robustos. Eficaz para la curación del escrofulismo, reuma crónico, blandura de carnes, enfermedades de los huesos y menstruaciones difíciles.

Frasco: 8 rs — Asalto, 14. Barcelona

## CONSEJOS PRÁCTICOS

25 PRIMAVERAS. Cuide V. esos lindos dientes con los productos dentífricos de los Benedictinos del Monte-Majella, para que se conserven blancos é intactos: Elixir, 3 francos; franco, 3'50 frs.; Polvo, 1'75 frs.; franco, 2'25 frs.; Pasta, 2 frs.; franco, 2'50 frs. M. E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

Recomendamos á nuestras lectoras fijen su atención en el anuncio **Vino Restaurador** del doctor Comabella inserto en la página siguiente

## PENSAMIENTOS

Los hombres tienen por costumbre, cuando los beneficios son tan grandes que no los pueden pagar, recompensarlos con alguna grave injuria é ingratitud señalada. — *El P. Mariana.*

Casi siempre se prefiere el interés particular al provecho público. — *Salustio.*

El castigo se sufre cuando se espera, y se le espera cuando se le teme. — *Séneca.*

Observaos en vuestras acciones y en vuestras palabras; esta atención os hará evitar bastantes faltas. — *Isócrates.*

Dice regularmente el perezoso: «Esto es superior á mis fuerzas». — *Proverbio turco.*

Cuando un hombre es capaz de adular, puede asegurarse que será capaz de calumniar. — *Berlington.*

Ha habido algunos que no se han reído nunca; pero no se sabe de ninguno que no haya llorado. — *Proverbio francés.*

Hay ciertos oradores que después de hablar mucho, sólo han probado una cosa; y es... que no debían haber hablado. — *Petit-Senn.*

No practiques aquello que repruebas á los demás. — *Thales.*

No pidas que los sucesos se arreglen á tus deseos; sino, conforma tus deseos á los sucesos. — *Epieteto.*

## FABULA

Cierta hormiga, en mes de Enero,  
Sacaba con alegría  
Lo que en el verano había  
Recogido en su granero.

Llegó una cigarra y dijo:  
«De aqueo me puedes dar,  
Pues no lo puedo ganar,  
Que es el invierno prolijo.»

Mas la hormiga, con gobierno  
Le respondió en canto llano:  
«Pues cantaste en el verano,  
Danza, hermana, en el invierno.»

MIRADEAMESCUA.

## SALUD Á LAS SEÑORAS.

Usando las Cápsulas Eupépticas de Apiol, del Dr. FIZÁ, no experimentan menstruaciones dolorosas y tardías, pues que aquéllas evitan las contracciones dolorosas, disipan los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan al menstrio en doncellas y casadas. No ofrecen peligro alguno en caso de embarazo. Frasco: 2 pesetas. Farmacia del autor: Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

## CONSEJOS DE HIGIENE

ENTRECANA. Emplee V. la *Bammatricine*, nuevo producto perfeccionado de la *Parfumerie Ecotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París, que recolora las canas en una sola aplicación. Es una tintura aprobada por el *Contraste* químico permanente francés. 6 francos; franco, 6'85 frs. Indique V. el color ó envíe una muestra de sus cabellos.

## DICHOS Y HECHOS

En el patíbulo.  
El verdugo:  
— Voy á debutar con usted, amiguito; es la primera vez que ejerzo mi oficio.  
El reo:  
— ¡También es casualidad! A mí es la primera vez que me ahorcan.

En una agencia matrimonial.  
Se presenta una vieja horriblemente fea.  
— ¿Cree usted que podré encontrar un marido?  
— Me parece que sí, señora... es posible que se presente un ciego.

Disputaban un griego y un veneciano sobre la excelencia de sus naciones respectivas.  
— De mi patria — decía el griego — salieron todos los sabios.  
— Por eso ahora no queda ninguno — replicó el veneciano.

Decía cierto gloton:  
— Mi padre comía mucho en poco tiempo, pero mi madre estaba comiendo todo el día.  
— ¿Y usted? — le preguntaron.  
— Yo me parezco á los dos.

Pidió un amigo á otro que le prestase un capote y respondióle el segundo.  
— Si no llueve, no le habéis menester; y si llueve, hélé menester yo.

En el cuartel.  
El sargento pasa revista de armas.  
— ¿Con qué debe limpiarse el fusil?  
— Con una bayeta — contesta uno.  
— Con aceite — dice otro.  
— ¡Imbéciles! — exclama el sargento. — La ordenanza previene que el fusil debe limpiarse con mucho cuidado.

Una compañía de cómicos de la legua anunció la representación de cierto drama, cuyo asunto era la vida y milagros de un bandido. Había su correspondiente comparsa de facinerosos, y el cartel decía:  
— Los papeles de ladrones serán desempeñados por algunos aficionados del pueblo.

Cierto patán decía que no tenía confianza en la vacuna.  
— ¿De qué sirve? — exclamaba; — he conocido á un niño, lindo como una rosa, á quien su familia hizo vacunar... y murió dos días después.  
— ¡Cómo! ¿dos días después?  
— Sí... se cayó de un árbol, y se mató... á pesar de la vacuna.

Entre amigos:  
— ¿Por qué no has dado la enhorabuena á Ernesto, que se ha casado hace pocos días?  
— ¿Porque yo no felicito á ningún matrimonio hasta que han pasado diez años.

Decía uno:  
— Señores: nadie en el mundo ha pasado lo que yo; he visto morir á mi padre; mi madre expiró en mis brazos; la mujer que yo amaba se volvió loca; he sido accionista de sociedades anónimas; he pasado hambre y sed...  
Otro le interrumpió:  
— Pues yo he pasado más que todo eso.  
— Pues, ¿qué ha pasado usted?  
— He pasado... ¡un duro falso!

## EPIGRAMAS

— ¿Por qué te has de emborrachar?  
— Por ver si ahogo mis penas.  
— ¿Y lo consigues?

— Apenas.  
¡Las tunas saben nadar!

— Voy á dar á usted una prueba  
De confianza, don Blas.  
— ¿Cómo?

— Pidiéndole un duro.  
— ¿Y á eso le llama usted dar?

Es tan falta de memoria  
El bueno de Bustamante  
Que, si debe, no se acuerda  
Nunca de pagar á nadie.

E. GUILLAR CLARI.

## SOLUCIÓN

al Enigma del número anterior:  
Río

## ADIVINANZA

No soy de cristal ni piedra,  
De madera, ni de oro,  
Ni de ninguna otra especie,  
Y sin embargo, me rompo.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

## PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL, DE UNA FALDA MODERNA

GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



## EXPLICACIÓN

Falda de lanilla beige, con tabla delantera y pliegues abanico detrás, guarnecida de pequeñas palas respunteadas. Cinturón de caucho claveteado de acero.

Nuestro patrón se compone de dos piezas: 1.ª Delantero; 2.ª Paño de costado. No damos el patrón de la nesga, que va comprendida en el paño de costado.

Para el delantero se tomará una semi-anchura de tejido, plegándola sobre sí misma en el sentido de la longitud. La orilla se encontrará en el pliegue central del tejido, y éste se plegará de modo que la tabla delantera no lleve costura.

Para cortar el paño de costado, se abrirá el tejido en su anchura. El patrón se colocará en el costado delantero á lo largo de la orilla, como lo demuestra el trazado. Exceptuando las personas de talla corta, será imposible obtener el paño entero y convenirá añadir la nesga, la cual se tomará del tejido que queda inútil luego de cortada la tabla delantera.

El forro, cortado lo mismo que el género de la falda, es generalmente de pequeña anchura; así es que, evidentemente, serán necesarias varias costuras para los paños de los costados. Juntense los paños á la tabla delantera; luego se hilvana el forro, poniendo además una tela sastré de 0'25 m. á 0'30 m. de altura entre dicho forro y el tejido.

Pruébese la falda. Nuestro patrón está cortado para una altura de 0'98 m.; para llegar á la altura de falda de la persona, bastará prolongar el bajo del patrón, dejando además unos 10 centímetros para el metido. Luego que se han ejecutado las rectificaciones, se terminará la falda metiendo el bajo; después se monta el talle con un trozo de gró ó una tira del mismo tejido.

Mat.: 3'50 m. tejido de 1'20 m.; 9 m. forro.

## PRIMA A LOS SUSCRIPTORES DE ALREDEDOR DEL MUNDO

Los suscriptores de la notable revista *Alrededor del Mundo* que tengan hechos ó que hagan sus abonos directamente á la Administración del mismo (Plaza del Progreso, 1, Madrid) podrán recibir semanalmente

## EL ECO DE LA MODA

con sólo pagar un recargo de Ptas. 1'25 por trimestre, lo cual significa que EL ECO DE LA MODA les saldrá á menos de 10 cents. número.

# CREMA y POLVO CHARMERESSE

HIGIENE y HERMOSURA de la TEZ.  
DUSSEE, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.  
Se vende en las principales Barberías, Perfumerías, Farmacias y Bazaros

# LO MEJOR PARA EL PELO PETRÓLEO GAL

**PARA MEJORAR**  
SOPAS · SALSAS · GUIZADOS  
LECUMBRES · PATATAS · PLATOS  
Y PARA CONFECCIONAR CON RAPIDEZ  
UN **COCIDO** DELICIOSO Y ECONOMICO

**EMPLEADO VERDADERO**  
EXTRACTO DE CARNE  
**LIEBIG**

EXIJASE LA FIRMA: LIEBIG  
EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA  
SE VENDE POR MAYOR:  
DEPÓSITO CENTRAL DE LA C<sup>IA</sup> LIEBIG  
PARA FRANCIA Y ESPAÑA, EN PARIS.

Dirigirse al Sr. Sucesor de A. Jeandernat,  
calle Princesa, 11, principal. — Barcelona

**¡NO MAS CANAS!**  
TINTURA SIN IGUAL  
No usar más que la sin  
Bayona igual de G. Berné, far-  
macéutico químico, Pasajes

Inmejorable para comunicar á las canas  
su primitivo color. Higiénica, inofensiva.  
Empleo muy fácil.

¡¡Cuidado con las falsificaciones!!

Depósitos: En las principales perfume-  
rias, peluquerías y droguerías  
de toda España.

**Hermosura del Pecho**  
CON LAS  
**PÍLDORAS ORIENTALES**  
las únicas que en dos meses,  
sin perjudicar la salud, consiguen el  
DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS

Frasco con instrucciones: 7 ptas.  
Se envía por correo remitiendo 7'50 pls.  
á Cebrián y C.<sup>a</sup> Puerta Ferrisa, 18, Barcelona.  
Farmacia: RATIÉ, 5, Pgo. Verdau, Paris

**Á LAS MADRES**  
Cuando tengais enfermos vuestros tiernos hi-  
jos, aunque esteu gravísimos, no desesperéis,  
pues casi siempre los salvá de la muerte

**LA PANACEA ROSADA AGUILAR**  
porque facilita la dentición, mata las lom-  
brices, hace expeler la baba que les quema  
interiormente, desintoxica el estómago é in-  
testinos, regulariza la digestión y asimila-  
ción, haciéndolos sanos, fuertes y rellenos.

Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pe-  
setas en las principales farmacias y droguerías.

**CALENDARIOS Y DIETARIOS PARA 1902**  
Grandes tiradas en variedad de clases. — HENRICH y C.<sup>a</sup> — Barcelona

**MAGNESIA DE BISHOP.**

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de Alfred Bishop, 48, Spelman Street, London.

**MAGNESIA DE BISHOP.**

**CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA** Polvos adherentes é invisibles.  
Por el nuevo modo de emplear estos polvos comu-  
lean al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.  
En la Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS  
y en las seis Perfumerías suorasales que posee en Paris, así como en todas la buenas Perfumerías.

**NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ**  
EN SEIS TOMOS

Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0'75 ptas.  
Suscripción á toda la obra por adelantado, 190 ptas.  
Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados añadirán á dicho importe 6 ptas. por tomo.

**PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA**  
cualidades saneantes  
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO  
CUIDADOS DE LA BOCA  
Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningún producto de perfumería puede compararse al  
**COALTAR SAPONINÉ LE BEUF**  
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y del-rsivas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.  
Se encuentra en todas las farmacias.  
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS é INEFICACES

**EAU DE SUEZ**

Vacuna de la BOCA  
Dentifricio antiséptico  
Preserva y conserva los DIENTES

**POLVO Y PASTA DE SUEZ**  
El único dentifricio que cura los DOLORES DE MUELAS

DEPÓSITO:  
M. Dalmau Oliveres, Paseo Industria, 8. — BARCELONA

**FUERA DE CONCURSO**  
Exposición Universal PARIS 1900

**POLVO DE ARROZ**  
ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE

**LA MADONA**  
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE PERFUMERIA

**PLIEGUES VARIOS**

**SE ACORDEONA, PRISSA y RIZA**  
toda clase de géneros para vestidos y sombreros  
A. FORASTÉ  
Calle Fortuny, 8, 3.º, 2.º. — BARCELONA

**AL BRUCH**

Taller de azogar lunas, y cristales para aparador. Clase garantida. — Marcos dorados, cromos estampas. — Transparentes. — Puerta Ferrisa, 10 y Petrixol, 12 y 17. — Barcelona.

**¿Para qué Aparecer Viejos?**

No hay necesidad para ello. A los treinta años puede uno parecer como si tuviese dieciséis. Y si eso es así ¿á qué representar presenta?

El cabello de color prieto pertenece á la juventud.  
El cabello gris y descolorido á la vejez.

**El Vigor del Cabello del Dr. Ayer**

vuelve el cabello suave y lustroso, rico y abundante. Con su eficacia hace imposible la formación de la caspa é impide la caída del cabello.

En ningún caso deja de restaurar el color natural del cabello.

Comunica al cabello aquel color oscuro, suave, propio de la primavera de la vida. Para el hombre representa esto la apariencia de la fuerza y poder. Para la mujer es el adorno de la belleza de la juventud.

Téngase presente que los granos, el sarpullido y otras erupciones cutáneas que desfigurán el rostro, se curan completamente con sólo adoptar el tratamiento de la Zarzaparrilla del Dr. Ayer que limpia y suaviza el cutis y enriquece la sangre.

**ROYAL WINDSOR**

EL CELEBRE REGENERADOR DE LOS CABELLOS.

¿Teneis Canas?  
¿Teneis Péloucas?  
¿Teneis Cabellos débiles ó que se caen?

**SI LOS TENEIS**  
Emplead el ROYAL WINDSOR. Este producto, por excelente devuelve á las canas el color y la belleza naturales de la juventud. Impide la caída de los cabellos, y hace desaparecer las pelucias. Es el solo regenerador de los cabellos que haya tenido medalla. Resultados inesperados. — Venta siempre en ambato. — Exijase sobre el frasco las palabras ROYAL WINDSOR. — Se halla en casa de los peluqueros y perfumistas en frascos y medias frascos.

DEPOSITO: 28, Rue d'Enghien, 28. — PARIS  
Se envia franco á toda persona que lo pida, el prospecto conteniendo pormenores y testimonios.

**ESTACIÓN TERMAL DE «EAUX-BONNES»**

Valle de Ossau (Basses-Pyrénées)  
CANTINA. — BAÑOS. — DUCHAS GENERALES Y LOCALES. — PULVERIZACIONES  
Vasto Establecimiento Termal. — Numerosos Hoteles y Casas amuebladas, sobre una alegre planicie, resguardada de los vientos por elevadas montañas. — Naturaleza grandiosa. — Umbrosas alamedas. — Distracciones variadas. — Excursiones. — Casino. — Ferrocarril.

Aplicación en medicina del agua mineral de «Eaux-Bonnes». — Manantial viejo: Temperatura 32º  
Agua Sulfurada, Sódica y Calcica

Afecciones de la garganta, de la laringe y de los bronquios: asma, pleuresias crónicas y tisis pulmonar; curas preventivas para los niños, preconizadas por el Dr. Pidoux. — País de montaña, cura de aire. — Altura 750 m.

**DEPILATORIO VENUS**

J. LL. PRUNÉS. — Gobernador, 6, Barcelona  
Descubrimiento maravilloso para hacer desaparecer el VELLO

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS PARA LA INTRODUCCIÓN:  
— MÉXICO — REPÚBLICA ARGENTINA  
D. José Ganet Sres. Miralles y Cabré  
Tercera de Nava, 3. — MÉXICO Independencia, 1554. — BUENOS-AIRES

**SEÑORAS. DEPILACIÓN POR LA ELECTRICIDAD** Única manera verdad que evita la reaparición del vello.  
CANAS desaparecen en pocos dias con el uso del agua Flor Criolla. — Tratamiento higiénico para la conservación y hermosura de la tez por la señora Miquel. — Calle de Pelayo, 2, entresuelo, 1.º Barcelona.

**BICARBONATO DE SOSA — QUIMICAMENTE PURO**  
DE TORRES MUÑOZ. — Calle de San Marcos, 11. — MADRID

Imprenta, Litografía, Fototipia, Encuadernación.  
**HENRICH Y C.<sup>a</sup> EN COMANDITA**  
Calles de Córcega y Vía Diagonal. — Barcelona

**VINO RESTAURADOR**  
del Dr. GOMABELLA  
á base de extracto de hígado de bacalao (vinum extracti hepatis morrhuae), premado con medalla de ORO por la Academia Nacional de Paris y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión, es tónico y reconstituyente; su uso es apetecible y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa, remedio heroico contra el **raquitismo, tisis, debilidad general, color pálido de los niños** y todas las enfermedades cuyo origen es el **esqueofulismo**. Precio, 3 ptas. frasco. De venta: Barcelona, casa del autor, Carmen, 23; Madrid, Vda. Sominos, Infantas, 26, y buenas farmacias de España y América.

**TINTURA PARA EL CABELLO**

Como la apariencia y el adorno de nuestro físico nos hace más aceptables y nos venera con más gusto la buena sociedad, de aquí la importancia de las tinturas; *Fin de Siglo*, ellas nos aligeran del peso de los años, y las más de las veces recordamos con placer nuestros juveniles tiempos. Nuestra tintura tiñe y fortifica, sin causar perjuicio á la raíz del pelo, razón por la cual se la hace más recomendable. Véndese en casa del autor: FARMACIA DEL DR. SASTRE Y MARQUÉS. HOSPITAL, 109. Casa especial para la preparación de jarabes medicinales.

**MÁQUINAS PARA COSER**

DE TODOS SISTEMAS  
Especialidad en las de Bordar, Galar, Cadeneta, Guantería, Zapatería y Rotativa gran bobina.

**VERDAGUER Y RAMBLA**  
Jaime I, 6. — Barcelona  
Composturas garantidas para toda clase de máquinas.

**ÚLTIMA PALABRA DE LA CIENCIA**

LO MEJOR PARA EL CABELLO  
LOCION  
**VIOLET-QUINA**  
EXTRACTO VEGETAL. M. CASALS  
Higiene, Asepsia y Antisepsia de la Cabeza  
HERMOSEA, conserva y vigoriza el cabello.  
DETIENE su caída y promueve su crecimiento.  
IMPIDE la calvicie y canicie prematura

VENTA: En todas las Farmacias, Perfumerías, Droguerías, Peluquerías y Bazares. Frasco: 3 pts.  
POR MAYOR: V. Ferrer y C.<sup>a</sup> Vidal y Ribas; L. Ganza; S. Banús; Dr. Andreu y Cebrián y C.<sup>a</sup>, Barcelona, y en Madrid: G. Garcia y Martín y C.<sup>a</sup>

DEL MISMO AUTOR:

**THYMOL-CASALS**  
El mejor Dentifricio y Antiséptico.  
Premios Expon. PARIS 1900, único concedido, y IX Congreso Internacional de Higiene, Madrid.  
Representante en la HABANA: José Leonor, Sol, 44.